

LIBRO 009439  
MFN 00038  
Telero

## SE RENUEVA EL TEMA DEL ORIGEN DEL NOMBRE "MONTEVIDEO"

Un telegrama fechado hoy en Barcelona, viene a remover la vieja y debatida cuestión histórica del origen del nombre de nuestra capital. Según ese cable, que reactualiza el antiguo y pintoresco tópico, 'el Teniente Coronel uruguayo olando Laguardia Trias, del cuerpo técnico y secretario del servicio de material y armamento de su país, declaró que en el Archivo de las Indias de Sevilla, que recientemente visitó, halló documentos sobre el pasado cartográfico del Uruguay. Dijo que el nombre de Montevideo no se deriva de "monte veo", como se cree, sino de Monte Ovidio. Ello, dice, lo explica en su diario el navegante Albo, que acompañó a Magallanes en su viaje alrededor del mundo".

Tal la información telegráfica de esta pesquisa histórica. Ella replantea el viejo tema histórico, aunque —a pesar de la forma en que está redactado el telegrama— el diario del contramaestre de Hernando de Magallanes, Francisco Albo, llamado por sus compañeros de tripulación "El griego" por ser originario de la isla de Rodas, ha sido un documento histórico conocido por quienes han rastreado, en la tradición oral y escrita, el origen del nombre de nuestra ciudad.

Hay toda una debatida cuestión, que a semejanza de las preguntas famosas del censo podría compendiarse en la interrogante de "¿Por qué nos llamamos?", o sea cuál es el motivo de la original denominación que se aplicó primero a nuestro cerro y luego, por extensión, a la ciudad edificada en sus proximidades. La investigación había permitido fijar con bastante precisión la fecha de arranque de esta denominación, aunque ya no tan claramente su exacta formulación verbal. Según la hipótesis corrientemente aceptada, a que también se refiere el cable, el nombre provendría de la expresión de un vigia de la expedición magallánica, que habría querido significar con ella su visión de un monte en el horizonte marítimo de su ruta. No hay, en cambio, acuerdo literal en cuanto a cuál haya sido precisamente la expresión usada por el vigia para transmitir verbalmente la nueva de su descubrimiento, la noticia del monte avizorado. Se han señalado las expresiones "Monte vide", "Monte vidi", "Monte vi", "Monte vide eu" (del portugués: yo vi un monte) y "Monte veo". En un prolijo estudio sobre la cuestión, publicado en 1923, el historiador Dr. Carlos Travieso se inclinó por la expresión en latín "Montem video", según él proferida por un vigia de la nao Trinidad, capitana de la Armada de Don Hernando de Magallanes, el jueves 12 o más probablemente el viernes 13 de enero de 1520. Según esa posición, abonada con extensos razonamientos lingüísticos, tal expresión —que señala la construcción latina correcta de la frase— habría llamado la atención de los tripulantes, y les habría escapado en su sentido exacto, lo que explicaría que de una simple frase para dar noticia de un hecho, hubieran extraído el nombre

a dar a un accidente geográfico, extremo a primera vista poco consistente en las posiciones que sostienen que el nombre viene de la exclamación y que dan a ésta como perfectamente inteligible para los tripulantes. Dice el Dr. Travieso: "La generalidad de los tripulantes de la nave de Magallanes, que oyó la exclamación latina del vigia, se quedó a oscuras, seguramente, respecto del verdadero sentido de la expresión, sentido que, por otra parte, no se habrá esforzado en encontrar, creyéndolo entender de inmediato. Al oír lo de "Montem video", como conoce la voz Monte —que es lo que habrá percibido de Montem— atribuye el Video al nombre de la eminencia que entonces se acusa, al conocimiento, por el que grita, de las denominaciones geográficas de la región, las del descubridor Juan Díaz de Solís".

En cuanto a los datos contenidos en el diario de navegación del Contramaestre Francisco Albo, en los que ahora se basa el Tte. Cnel. Laguardia Trias, hemos dicho ya que él era conocido por los historiadores que trataron la cuestión. Travieso lo rechaza, en su mencionada obra, porque las referencias de Albo, si bien permiten situar aproximadamente la fecha y las circunstancias en que fué avizorado el monte y, consiguientemente, en que se originó su denominación, no son claras respecto a la procedencia del nombre.

Dice en su diario, luego de mencionar las expresiones "Monte Video" y "Monte Vidi", que "AHORA le llaman CORRUTAMENTE Santo Vidio". El comentarista se refiere explícitamente a "la errónea versión aislada del deficiente y confuso piloto, ex contramaestre Francisco Albo, que tan pronto designó al Monte Video en su Diario por Monte Vidi como por SANTO VIDIO, sin que pueda colegirse de dónde hizo derivar esta última denominación extravagante". El Tte. Cnel. Laguardia Trias viene ahora a confirmar la versión, también dada a circular, de que, lejos de ser extravagante, la denominación sería una corrupción del nombre inicial, congruente aunque no explicado, de MONTE OVIDIO.

Con lo que, como se ve, seguimos en la incertidumbre acerca del origen del llamativo y hermoso nombre de nuestra ciudad. Hay para todos los gustos, como dicen los que ofrecen algo en venta; y eso sin haber dicho hasta ahora que hay otra referencia poco divulgada, extraída por Groussac de un opúsculo alemán de la época, en que se llama a nuestro cerro "MONTE SEREDO", expresión misteriosa que el famoso erudito francoargentino atribuye a corrupción de las mismas expresiones "CERRO" o "CERRITO", popularizadas bajo el coloniaje.

Con todo lo cual, es mucha la materia de discusión a la que —desde Barcelona— vuelve a darle, telegráficamente, actualidad la afirmación y la opinión del comandante Laguardia.